



MACROECONOMÍA

FACTORES QUE DESPLAZAN LA CURVA DE OFERTA Y DEMANDA AGREGADA



FACTORES QUE DESPLAZAN LA CURVA DE OFERTA Y DEMANDA AGREGADA

El modelo de oferta y demanda agregada, es una herramienta fundamental para entender cómo interactúan los distintos factores que determinan el nivel de producción y los precios, en una economía. Este modelo no solo es útil para analizar el equilibrio entre la oferta y la demanda en la economía, sino que también permite comprender fenómenos macroeconómicos importantes como la inflación, el desempleo y el crecimiento económico.

A través de este modelo, los economistas pueden evaluar cómo las políticas económicas, ya sean monetarias o fiscales, afectan la producción y los precios en el corto y largo plazo. Además, permite analizar las fluctuaciones económicas y las crisis, proporcionando un marco para la intervención política.



En el caso de la demanda agregada, varios factores pueden desplazar la curva hacia la izquierda o hacia la derecha. Estos desplazamientos son claves para entender cómo varían los niveles de producción y los precios, en respuesta a cambios en el comportamiento de los consumidores, las empresas y el gobierno. Los principales factores que afectan la demanda agregada son:

1. Cambios en el ingreso disponible

Un aumento en el ingreso disponible de los consumidores, incrementa su capacidad de compra, lo que lleva a un aumento en la demanda de bienes y servicios. Este aumento en el gasto, aumenta la demanda agregada, desplazando la curva hacia la derecha. Por el contrario, una caída en los ingresos disponibles, puede reducir la demanda agregada, desplazando la curva hacia la izquierda.

Figura 1

Supuesto aumento en el ingreso disponible

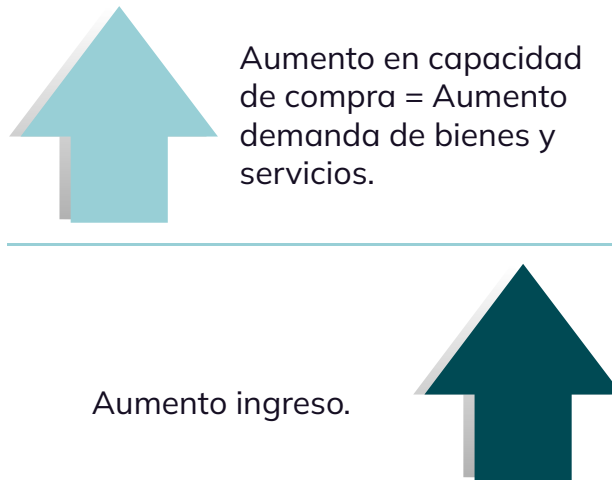


Figura 2

Supuesto disminución en el ingreso disponible



2. Política fiscal

Las políticas fiscales expansivas, como el aumento del gasto público o la reducción de impuestos, pueden estimular la demanda agregada. Por ejemplo, un gobierno que aumente sus inversiones en infraestructura o en programas de bienestar social, incrementará la demanda por bienes y servicios, lo que provocará un desplazamiento hacia la derecha, de la curva de demanda agregada. En cambio, una política fiscal contractiva, que implique recortes en el gasto público o un aumento de impuestos, reduce el poder adquisitivo de los consumidores y las empresas, lo que puede desplazar la curva de demanda agregada, hacia la izquierda.

Figura 3

Supuesto aumento en el gasto público



Figura 4

Supuesta disminución en el gasto público



3. Política monetaria

Las decisiones del banco central, como la variación en las tasas de interés o la oferta de dinero, también tienen un impacto directo sobre la demanda agregada. Una política monetaria expansiva, que consiste en reducir las tasas de interés o aumentar la cantidad de dinero en circulación, tiende a incentivar el consumo y la inversión. Esto se debe a que el dinero barato aumenta la disposición de las personas a consumir y de las empresas a invertir, lo que incrementa la demanda agregada. En contraste, una política monetaria restrictiva, al aumentar las tasas de interés y reducir la liquidez, puede disminuir la demanda agregada.



Figura 5

Supuesta disminución en tasas de interés

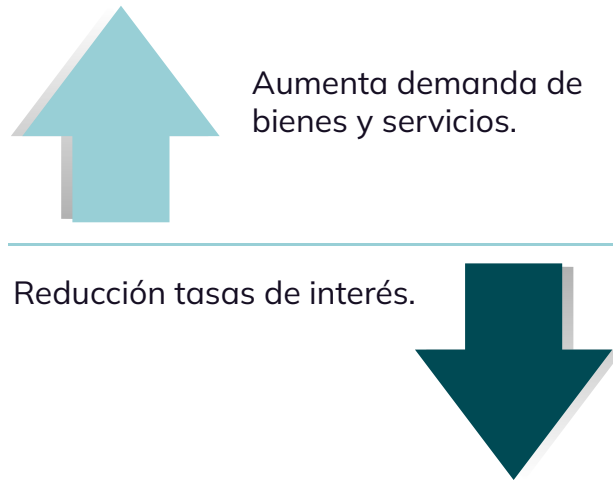


Figura 6

Supuesto aumento en tasas de interés



4. Expectativas sobre la economía

Las expectativas de los consumidores y las empresas, representan un papel importante en la determinación de la demanda agregada. Si los agentes económicos esperan que la economía se recupere o crezca en el futuro, es probable que aumenten el gasto y la inversión hoy, lo que puede llevar a un desplazamiento hacia la derecha, de la curva de demanda agregada. Por otro lado, expectativas pesimistas, como la anticipación de una recesión o el aumento de los precios en el futuro, pueden reducir el consumo y la inversión, desplazando la curva hacia la izquierda.



Figura 7

Aumento en inversión

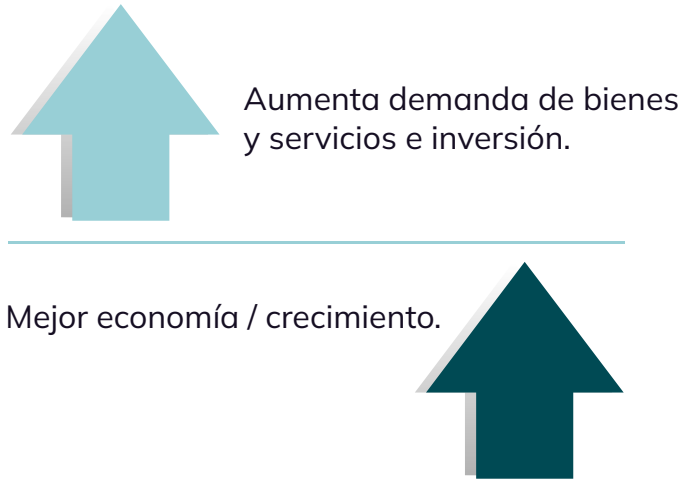


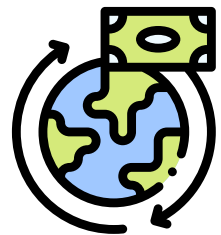
Figura 8

Disminución en inversión



5. Condiciones internacionales

La demanda agregada también puede verse influida por factores externos, como el crecimiento de las economías extranjeras o las variaciones en los precios de los bienes importados. Por ejemplo, si los socios comerciales de un país experimentan un crecimiento económico robusto, las exportaciones de ese país aumentarán, lo que incrementará la demanda de sus bienes y servicios. Este aumento en las exportaciones, desplaza la curva de demanda agregada hacia la derecha.



Por otro lado, la oferta agregada también puede desplazarse debido a diversos factores, los cuales incluyen: los costos de producción, la tecnología disponible, y las condiciones del mercado laboral. Cuando la oferta agregada se desplaza, refleja

cambios en la capacidad de una economía, para producir bienes y servicios. En la curva de oferta agregada a corto plazo, la economía puede producir más a medida que aumentan los precios, pero si los costos de producción suben (por ejemplo, un aumento en los salarios o en los precios de los insumos), la curva se desplazará hacia la izquierda.

El modelo de oferta y demanda agregada, es particularmente útil para entender cómo las políticas económicas pueden influir en fenómenos como la inflación y el desempleo. Por ejemplo, un aumento en la demanda agregada (por un gasto público elevado o una reducción de impuestos), puede generar presiones inflacionarias, dado que el aumento en la demanda, puede superar la capacidad de producción de la economía, empujando los precios al alza. Por otro lado, si la demanda agregada cae, como sucede durante una recesión, puede provocar un aumento del desempleo, dado que las empresas producirán menos y, por lo tanto, necesitarán menos trabajadores.

El crecimiento económico también puede analizarse a través de este modelo. Si la oferta agregada se expande, gracias a mejoras tecnológicas o a un aumento de la inversión en infraestructura y capital humano, la economía puede crecer sin generar inflación, porque la producción aumenta sin que los precios se disparen. Por tanto, el modelo de oferta y demanda agregada, permite evaluar cómo las políticas macroeconómicas afectan, tanto al crecimiento económico como a los precios y el empleo, permitiendo a los economistas predecir y gestionar las fluctuaciones económicas.

